

Octubre Rojo: desmontando tópicos

Por segunda vez nos ocupamos aquí este año de novedades y recuperaciones sobre la revolución rusa. Que coinciden ahora con el mes crucial

En el pasado mes de mayo escribí en *Cultura/s* (número 777) un amplio artículo sobre la bibliografía que había llegado hasta nuestras librerías dedicada a la trama que tejó la revolución de 1917 en Rusia. Presentadas las propuestas de los especialistas y reconstruido el proceso en 11 momentos que “cambiaran el mundo”, planteé lo que me parecía decisivo

“mis sentimientos no fueron neutrales”, a pesar de que “busqué consignar la verdad”. Respecto al miércoles 25 de octubre (7 de noviembre en el calendario juliano), día frío y desapacible, el que se produjo la “caída del gobierno provisional”, se interesa por la nota que le pasó Kámenev, en la que se menciona la “victoriosa revolución proletaria”.

Para los bolcheviques no había duda porque su asalto al poder “había sido precedida por la sublevación de obreros y soldados”. Sin embargo, en el interior del Smolny preocupaba si tras la toma del poder de los bolcheviques seguiría una guerra civil. ¿Podría Rusia dejar de existir sin quejarse? Mientras se elaboraban las listas de una especie de gobierno, se hablaba de exportar la revolución por todo el mundo, de precisar cuál sería la respuesta del ejército y de las fuerzas políticas contrarias a los bolcheviques. En el horizonte se alzaba una marea roja: así pues, Reed encuentra el titular, *Octubre Rojo*.

El acontecimiento clave de ese día ocurrió en el secreto de una “claridad lechosa y fantasmal”, y todos tuvieron claro que “una aurora terrible amanecía sobre Rusia”. Así pues ¿revolución proletaria como respuesta a las exigencias de las masas que ocupaban las calles o golpe de Estado de los bolcheviques? Las descripciones de Reed siguen marcando a los historiadores actuales, Christopher Read, S. A. Smith o Rex A. Wade, por citar los más relevantes, que insisten en hablar del apoyo popular a las medidas bolcheviques, confiando legitimidad a la reunión del 25 de octubre (7 de noviembre).

Esa tesis ha sido analizada por Julián Casanova, quien se pregunta si la revolución rusa es un hecho histórico único (aquí se justificaría el rescate de *La Historia de la revolución rusa* de León Trotski) o si, se trata de un caleidoscopio de revoluciones. Pero, al margen del debate, sobre los hechos ocurridos en la Rusia del 1917 debemos saber lo que ocurrió, en qué orden y con qué resultados; vale decir, realizar una narrativa histórica que siga el hilo cronológico de los hechos, contando como se amontonaron los acontecimientos

En 1917 hubo dos revoluciones: una derrocó al zar, otra impuso una dictadura comunista

en un corto espacio de tiempo.

A esta necesidad responden los libros de McMeekin y Faraldo que, en mi opinión, están llamados a ser referentes en los próximos años, por el encomio al analizar los tópicos creados por la propaganda bolchevique. Resumo sus argumentos considerando once tópicos que aún perduran entre nosotros.

libros

Sean McMeekin
Nueva historia de la revolución rusa
TAURUS. 525 PÁGINAS. 24,90 EUROS

José M. Faraldo
La revolución rusa: historia y memoria
ALIANZA. 240 PÁGINAS. 10,20 EUROS

John Reed
Diez días que sacudieron el mundo

ILUSTRADO POR FERNANDO VICENTE.
CAPITÁN SWING. 430 PÁGINAS. 29,50 EUROS

Julián Casanova
La venganza de los siervos. Rusia 1917
CRÍTICA. 206 PÁGINAS. 18,90 EUROS

León Trotski
Historia de la revolución rusa
CAPITÁN SWING. 1.140 PÁGINAS.

35 EUROS
André Gide
Regreso de la URSS
ALIANZA. 178 PÁGINAS. 10,20 EUROS

Monika Zgustova
Vestidas para un baile en la nieve/Vestides per a un ball en la neu
GALAXIA GUTENBERG. 269 PÁGINAS. 20,50 EUROS

sobre ese hecho histórico, la necesidad de tratarlo de forma narrativa. Pasado el verano, en octubre, nuevos libros que llegan a librerías prueban que el interés no cesa.

Me centraré ahora en el tema más debatido: ¿el suceso de octubre es una revolución o un golpe de Estado? Para orientar la respuesta abramos *Diez días que sacudieron el mundo* de John Reed, en la bella edición ilustrada por Fernando Vicente con el objetivo de valorar la idea del autor de si “este libro es un fragmento de intensa historia, tal como yo la veo”. En todo caso es un reportaje que ha generado muchas de las impresiones que tenemos sobre los días de lucha, en los que, dice Reed,



El frío fue un factor dominante en la revolución de febrero

FERNANDO VICENTE

1. “El concepto mismo de revolución rusa aplicado a los sucesos de 1917”. Tópico. En 1917 hubo dos revoluciones en Rusia. En la revolución de febrero se derrocó al zar Nicolás II y se abrió a un periodo de gobiernos de coalición entre liberales y socialistas. Los bolcheviques no desempeñaron un papel clave en este suceso. En la revolución de octubre, los bolcheviques con Lenin al frente impusieron una dictadura comunista.

2. “El anhelo democrático de las masas fue la idea dominante en 1917”. Tópico. Los documentos de los archivos rusos demuestran que la idea dominante en Rusia en 1917 era que el país estaba en guerra.

3. “La pésima situación económica en Rusia, sobre todo en el mundo rural, exigía un nuevo orden, que solo los bolcheviques eran capaces de darlo.” Tópico. Rusia crecía a un ritmo del 10 por ciento anual: era un caso de economía emergente tan espectacular como el de China en el siglo XXI.

4. “La revolución se asentó en la idea de la lucha de clases entre proletarios y clases gobernantes capitalistas y fue un proceso dialéctico que empezó con una revolución burguesa y terminó con una socialista”. Tópico. Ha sido el lenguaje marxista el que ha dado color a la forma de entender la revolución rusa mediante un ejercicio en el que



Las arengas de Lenin resultaron decisivas para cambiar el curso de la historia, rusa y universal

FERNANDO VICENTE

se muestra el pasado conforme a los valores de quien los analiza.

5. "La revolución fue una transformación que hizo época al liberar a los oprimidos obreros y campesinos de Rusia mediante el programa paz, tierra y pan". Tópico. Por edificantes que sean estas palabras, no tienen nada que ver con los sucesos reales de 1917, hoy bien conocidos con la documentación.

6. "La revolución se vio favorecida por la profunda insatisfacción entre las tropas en el invierno de 1916-1917, que ha fraguado imágenes en películas con soldados en las trincheras doblegados por el hambre, el frío y la moral". Tópico. Los informes de los censores militares sostienen que la moral de la tropa era alta, entre otros motivos porque los soldados rusos estaban mejor alimentados que sus enemigos alemanes.

7. "La revolución de octubre responde al colapso al que había llegado el go-

bierno provisional surgido de la revolución de febrero". Tópico. No hubo tal colapso, lo contrario: las cifras reflejan un gran (aunque inflacionario) boom de la economía de guerra. No existió escasez de pan en Petrogrado en 1917.

8. "La revolución de octubre puso fin a un reinado autocrático del zar". Tópico. Lenin y los bolcheviques no desempeñaron ningún papel relevante en el derrocamiento del zar: este fue un regalo inesperado del destino que les pilló por sorpresa y que parece una ironía, habida cuenta de las pretensiones de determinismo histórico del marxismo; pero que en último término, fueron sus beneficiarios.

9. "Las imágenes en movimiento del Palacio de Invierno, con heroicos obreros y soldados armados, subiendo las escaleras y echando de malos modos a unos corruptos burgueses, o el disparo del crucero Aurora dando la señal" son un tópico sublimado por el cine pro-

pagandístico. Forma parte de la ficción de aquellos días: nunca ocurrieron.

10. "La toma de conciencia de los soldados en la guerra hizo que muchos se aliaran con los bolcheviques y compartieran con ellos la necesidad de poner fin a la guerra". Tópico. Los bolcheviques se hicieron con el control del ejército violentamente en 1917. Fue una jugada audaz, arriesgada y difícil que estuvo a punto de frustrarse en muchos momentos críticos.

11. Una revolución incruenta provocó la liberación del pueblo campesino y las medidas económicas lo sacaron de la miseria. Tópico. Cuando en 1922 el partido permitió a algunos campesinos vender su excedente de trigo, fue inevitable la pregunta en el mercado donde se realizaban esas operaciones. ¿Había sido necesaria la revolución para llegar al punto en que estaba en 1917? Las convulsiones generadas por la toma de Lenin y la guerra civil rusa habían costado

Fernando Vicente

El pintor madrileño, ha realizado las imágenes que ilustran esta doble página para la nueva edición, en Nórdica, del clásico del periodista americano John Reed 'Diez días que sacudieron el mundo', con nueva traducción a cargo de Ilfigo Jáuregui

unos 25 millones de vidas en todo el territorio del antiguo imperio zarista; y la sensación que se tenía ya entonces es que se había sustituido a un autócrata por otro.

En suma, el Octubre Rojo polarizó la política mundial, con la misma intensidad que dividió a la sociedad rusa, entre los que creyeron en sus objetivos, aunque algunos pronto se desengañaron como André Gide, y los que se marcharon al exilio con el peso de la culpa de no poder hacer nada sobre los que quedaban en manos de un régimen declaradamente cruel. Algunos de sus testimonios son reveladores: como el de las nueve mujeres que Monica Zgustova rescata del olvido en un libro terrible pero decididamente hermoso. Queda aún mucho por saber, pero hay que insistir porque entre las víctimas se halla la verdad. O como dijo Ana Ajmátova:

*En las peripicias del pasado
y los años de guerra y pobreza
en silencio llegué a reconocer
los rasgos únicos de Rusia. |*

JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC

